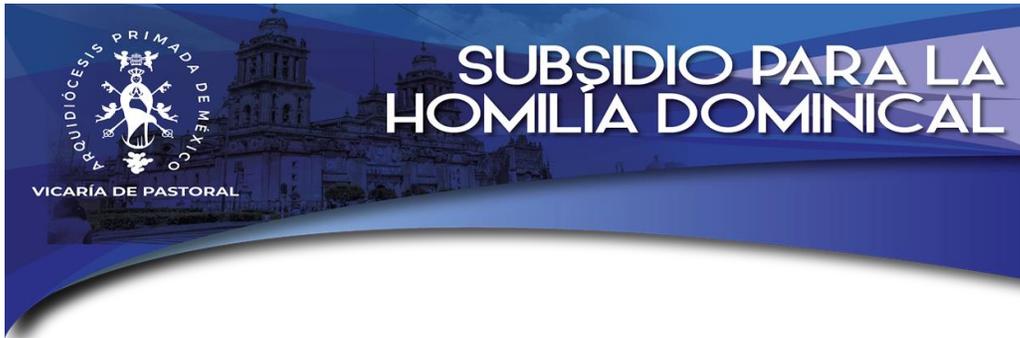


25 de abril de 2021
4° DOMINGO DE PASCUA, CICLO B



LECTURAS

Hechos de los apóstoles 4,8-12: En aquellos días, Pedro, lleno de Espíritu Santo, dijo: - «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un beneficio a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, que quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros. Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.»

Sal 117: Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor. Tu eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

1 Juan 3, 1-2: Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Juan 10, 11-18: En aquel tiempo, dijo Jesús: - «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto

me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»





LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

Solo en el nombre de Jesús de Nazaret somos rescatados de la muerte

En la lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles, Pedro responde al cuestionamiento de los dirigentes judíos acerca del origen del poder con que se ha sanado a un enfermo. El mensaje y la praxis de Jesús estuvieron encaminados a liberar al hombre de todas las fuerzas que le atan y le impiden lograr la vida en plenitud, es decir, la felicidad entendida en categorías cristianas. Y, en este proyecto de Jesús, la ley y el culto han quedado ubicados en su justa posición; como instancias sujetas al beneficio del hombre. Por otro lado, son asociados al proyecto del Nazareno todos los esfuerzos realizados que coadyuven a la felicidad humana, incluidos los de aquellos que no pertenecen nominalmente al movimiento de Jesús.

Mientras a Jesús le interesó la vida humana lograda en plenitud, a sus detractores y enemigos lo que les interesaba era la "legalidad" y la "pureza cultural". El beneficio del hombre quedaba supeditado a la superestructura ritual y legal de la religión. Por eso, acusaron a Jesús de blasfemo, de quebrantador anarquista de las sacrosantas instituciones y acabaron colgándolo de un madero. No fue distinta la situación cuando los discípulos, años después de la muerte y resurrección de Jesús, se dispersaron por el mundo para anunciar el mismo mensaje de su Maestro.

Los jefes del pueblo (escribas y ancianos especialistas en la ley y su interpretación) no se fijan en el bien que los discípulos aportan al hombre cuya sanación física es el signo sensible de un bien mayor. Los dirigentes religiosos llamaron a Jesús *Belcebu* príncipe de los demonios), porque obraba portentos a favor del hombre en el descanso sabático. En el presente histórico del ministerio de Pedro, se sigue cuestionando la legitimidad de la acción de Jesús que se prolonga a través de la acción de su comunidad.

Pedro responde sin ambigüedades y con toda la autoridad de Dios (dice el texto que está lleno de Espíritu Santo); ese poder o autoridad (*exousía*) con que la comunidad cura a los enfermos, procede del mismo Jesús que ellos han crucificado y desechado. No es casualidad que en la perícopa de Mateo donde los jefes identifican a Jesús con *Belcebu*,

Comentado [CCC1]: Recuerda: ¡Nunca se debe separa el sujeto del verbo, aunque el sujeto sea muy largo!, como en este caso. Quitá esta coma.

Jesús les advierta sobre el pecado imperdonable contra el Espíritu Santo, porque negar que las acciones de Jesús son obra de Dios es cerrarse a la acción definitiva del Padre, que ya se realiza en la historia, actitud que, en el fondo, equivale a negarse a recibir la vida nueva que se inicia como consecuencia del perdón de los pecados. ¿Qué puede hacer Dios ante tal obstinación? ¡La salvación no se impone, se propone a la libre aceptación del hombre!

Comentado [CCC2]: actitud que, en el fondo, equivale a

Por eso, la acción liberadora del Hijo del Hombre es juicio, exigencia de postura que no admite dilaciones. ¡Es en el nombre de Jesús Nazareno que se ha sanado y liberado al hombre que estaba enfermo! Es preciso aclarar, para poder entender adecuadamente el porqué de la controversia, que, para la mentalidad judía la enfermedad es signo de maldición divina a causa del pecado, preludio de la muerte, y que solamente mediante rituales y prescripciones legales es posible recibir el perdón de Dios y la salud.

Comentado [CCC3]: Jorge: este recurso es pésimo. Si necesitas explicar una palabra a tus lectores, no uses esa palabra, pues parece petulante. La excepción es cuando se usa un término técnico.

Jesús ha roto este esquema mental religioso y ha mostrado que el perdón es gratuito, que Dios no está airado con los pecadores, que los ama y que está dando su vida (en la persona de Jesús) para rescatarlos. Por otro lado, el "nombre", para los judíos, significa la esencia dinámica de una persona, y en este sentido, la misma etimología del nombre Jesús (Yahvé salva) apunta directamente a su misterio personal. Es Esencia en relación, en salida permanente hacia los otros, realizada en el encuentro con los pecadores, con los pobres y marginados.

Comentado [CCC4]: ¡Quita la coma que separa el sujeto del predicado!

Jesús es un hombre para y con los hombres. Y esa salida de Jesús tiene un objetivo, la felicidad de los hombres, que solamente es lograda en el encuentro de comunión con Dios. Jesús no ve otra forma de ser felices. Ahora bien, a Dios no se puede llegar más que a través de la mediación de Jesús (no ha sido dado a los hombres bajo el cielo otro nombre en el que se puedan salvar), que no es religiosa (cultos y leyes), sino existencial. La palabra se hace vida en el contexto específico del hombre, que, entonces, se ve sumergido en el "nombre" de Jesús y se descubre sanado, salvado, redimido, pleno, gozoso, abrazado por la paz que procede de Dios y que el mundo no puede dar.

Comentado [CCC5]: cambia todas estas al masculino, pues deben concordar con el sujeto: "contexto"

La Pascua de Jesús es una permanente invitación a sumergirnos en su nombre bendito, para ser rescatados de las garras de la muerte. ¡Hagamos nuestra esta invitación, y dejémonos sumergir en el Misterio de aquel que por amor a nosotros (sus ovejas) ha dado su vida para hacernos hijos, unirnos con todos los hombres bajo el mando de un mismo Pastor y conducirnos a los pastos nuevos de la vida en plenitud!



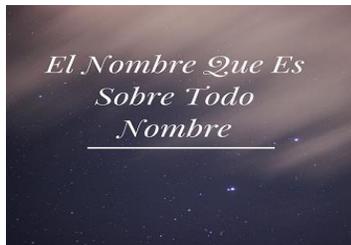


SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. A Jesús lo que más le importa es la felicidad del hombre, su plena realización, su libertad y su salud.
 - ¿Qué haces tú por la felicidad de los demás?
 - ¿Qué cosas crees que deberían cambiar en tu vida para ayudar a los demás a ser felices?
2. Jesús y sus discípulos lucharon siempre por evitar que la religión se convirtiera en una estructura que solamente se preocupara por el cumplimiento de normas y leyes, olvidándose del bienestar del hombre.
 - ¿Cómo vives tú la religión?
 - ¿En verdad la religión te ayuda a ser más humano y solidario con los que sufren?
 - ¿Qué harás para que tu vida religiosa tenga un impacto positivo en los demás?
3. Jesús nos enseña que la enfermedad no es fruto del pecado, que Dios ama a todos por igual, y por eso, pasó su vida sanando a los enfermos, para mostrarles su misericordia.
 - ¿Cómo ayudas a los enfermos de tu familia o colonia?
 - Puedes visitarlos, acompañarlos, llevarles palabras de consuelo.
 - ¿Alguna vez llegaste a pensar que la enfermedad o las calamidades del mundo eran un castigo de Dios?
4. Para experimentar la vida nueva de la Pascua hay que sumergirnos en el nombre de Jesús, es decir, hay que vivir como él vivió; entregándose a los demás, sirviéndoles por amor.
 - ¿De qué manera puedes servir a los demás?
 - ¿A quiénes servirás hoy?



CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



Te invitamos a orar con este bello canto:

<https://youtu.be/KeK2Gmx0a8>





LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



Catequesis del Papa Francisco sobre el nombre de Dios.



<https://bit.ly/3wZnUjX>